

ACOMPAÑAR, COMPRENDER E INCLUIR: ACCIONES PARA ATENDER LA DIVERSIDAD

Índice

1. Datos generales 3

2. Contexto 4

3. Propósito de la práctica 5

4. Descripción de la Buena Práctica 5

4.1. Estrategias metodológicas implementadas 6
4.2. Atención educativa personalizada mediante ajustes razonables 7
4.3. Enseñanza estructurada y basada en fortalezas 8
4.4. Desarrollo socioemocional y autorregulación 9
4.5. Aprendizaje cooperativo e inclusión en el aula 10
4.6. Acompañamiento interdisciplinario y seguimiento continuo 11

5. Resultados 12

5.1. Avances graduales en el acceso y la participación en los procesos de aprendizaje 12
5.2. Fortalecimiento progresivo en la autonomía para el aprendizaje 13
5.3. Avances en la regulación emocional y las habilidades sociales 14
5.4. Fortalecimiento de la convivencia e inclusión 15
5.5. Fortalecimiento del trabajo colaborativo entre los actores educativos 16
5.6. Fortalecimiento de las capacidades institucionales para la atención a la diversidad 16

6. Aprendizajes y recomendaciones 17

BUENA PRÁCTICA EDUCATIVA

Acompañar, comprender e incluir: Acciones para atender a la diversidad



Título de la buena práctica:	"Acompañar, comprender e incluir: Acciones para atender a la diversidad."
Docentes responsables:	Lic. Jhossy López (orientadora) y Geovannya Leiva (docente de Lengua y Literatura)
Colegio:	Colegio Teresiano de Managua- Nicaragua
Nivel:	Educación secundaria
Grado:	8vo grado D
Área:	Orientación
Periodo de implementación:	2025-2026.

2. CONTEXTO

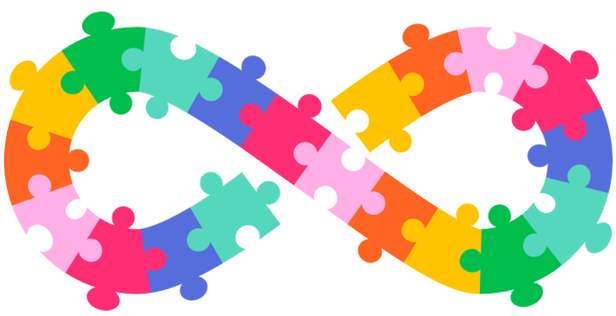
Esta experiencia educativa se desarrolla a partir del estudio de caso de una estudiante de octavo grado, cuya experiencia educativa ha representado una oportunidad para fortalecer las prácticas de atención a la diversidad y promover procesos de inclusión dentro del contexto escolar. La estudiante presenta un perfil de aprendizaje diverso asociado a diagnósticos de Trastorno del Espectro Autista (TEA), Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH, disgrafía, y otras comorbilidades), características que, junto con los cambios propios de la etapa adolescente, han influido en sus procesos académicos, emocionales y sociales.

Es importante señalar que se identifican importantes fortalezas, como habilidades destacadas en el área de inglés, pensamiento lógico, expresión a través del dibujo, competencias digitales y una respuesta positiva ante ambientes estructurados y acompañamientos individualizados, elementos que se convierten en puntos de partida para favorecer su aprendizaje y participación.

Antes de la implementación de la práctica, la estudiante enfrentaba diversas barreras relacionadas con la comunicación, la autonomía en el aprendizaje, la autorregulación emocional y la interacción social, manifestándose en dificultades para responder a las demandas del entorno escolar y en episodios de desregulación que impactaban tanto su bienestar individual como la dinámica del grupo.

Debido a sus necesidades educativas particulares, requería adecuaciones curriculares significativas, apoyos visuales, estrategias diferenciadas y un acompañamiento cercano para acceder a los aprendizajes. Esta situación evidenció la necesidad de fortalecer una respuesta educativa inclusiva, basada en el reconocimiento de sus características individuales, la identificación de barreras para el aprendizaje y la participación, y la construcción de estrategias que favorecieran su desarrollo integral dentro de un ambiente escolar seguro y respetuoso de la diversidad.





3. Propósito de la práctica

Implementar estrategias de atención a la diversidad mediante un acompañamiento integral y apoyos diferenciados que respondan a las necesidades particulares de una estudiante de octavo grado, favoreciendo su inclusión, participación activa y desarrollo integral dentro del contexto escolar, considerando sus necesidades de aprendizaje, comunicación y regulación emocional.

4. Descripción de la Buena Práctica

La buena práctica consistió en el diseño e implementación de un proceso de acompañamiento integral e interdisciplinario para favorecer la inclusión educativa de una estudiante de octavo grado con TEA, TDAH, disgrafía y otras comorbilidades. Este proceso implicó la coordinación entre docentes, la orientadora, la familia y otros actores educativos para identificar las barreras para el aprendizaje y la participación, y diseñar apoyos ajustados a sus necesidades.

Las acciones implementadas buscaron fortalecer la participación activa de la estudiante dentro del aula, promover su autorregulación emocional, facilitar el acceso a los aprendizajes mediante adecuaciones curriculares y favorecer una convivencia respetuosa con sus compañeros.





4.1.Estrategias metodológicas implementadas



La implementación de la práctica se desarrolló de manera continua durante el ciclo escolar 2025-2026, integrándose a la dinámica cotidiana del aula y a los espacios de orientación educativa. La organización del trabajo contempló una planificación flexible, permitiendo realizar los ajustes necesarios según las necesidades que presentaba la estudiante en cada momento.



Las adecuaciones se incorporaban desde la planificación de las clases, considerando objetivos de aprendizaje priorizados, actividades diferenciadas, tiempos extendidos cuando era necesario y diversas formas de evaluación. Durante las sesiones de clase se combinaron momentos de trabajo individual, acompañamiento personalizado y actividades cooperativas, procurando que la estudiante participará activamente junto con sus compañeros. Los docentes brindaban apoyos graduales durante la realización de las actividades, favoreciendo el desarrollo progresivo de la autonomía.



Paralelamente, la orientadora realizaba sesiones individuales de seguimiento, observaciones en el aula y reuniones periódicas con docentes, familia y especialistas externos para valorar avances, identificar nuevas necesidades y ajustar las estrategias de intervención. Este proceso permitió mantener una respuesta educativa dinámica, coordinada y centrada en las necesidades de la estudiante, favoreciendo la continuidad de los apoyos en los diferentes contextos de desarrollo.

4.2. Atención educativa personalizada mediante ajustes razonables

Se brindó un acompañamiento individual y flexible orientado responder a las necesidades específicas de aprendizaje, comunicación y regulación emocional de la estudiante. Las adecuaciones se planifican desde el Programa Educativo Individualizado (PEI), realizando ajustes significativos y no significativos en contenidos, metodología, evaluación y tiempos de trabajo, garantizando su participación en igualdad de oportunidades.

Como parte de los ajustes razonables también se adecuó el entorno físico, reubicando las clases en aulas del primer piso para favorecer su accesibilidad, seguridad y bienestar durante la jornada escolar.

Acciones directas implementadas:



Adaptación de actividades escritas según sus necesidades.



Tiempo adicional para completar evaluaciones y tareas.



Evaluaciones con diferentes formas de respuesta (oral, escrita o mediante recursos digitales).



Reubicación de los ambientes de aprendizaje para disminuir barreras físicas.

4.3. Enseñanza estructurada y basada en fortalezas

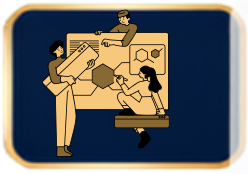
Las experiencias de aprendizaje se organizaron mediante una enseñanza altamente estructurada, anticipando rutinas, instrucciones y cambios para disminuir la ansiedad y favorecer la comprensión de las actividades. Se utilizaron apoyos visuales, recursos tecnológicos y la fragmentación de tareas en pequeños pasos, proporcionando andamiajes que se retiraban progresivamente conforme aumentaba su autonomía.

Paralelamente, se partió de sus intereses y fortalezas para incrementar su motivación y participación, aprovechando sus habilidades en inglés, pensamiento lógico, dibujo y competencias digitales como recursos para acceder a nuevos aprendizajes.

Acciones directas implementadas:



- Presentación de instrucciones mediante listas, organizadores gráficos e imágenes.



- División de proyectos complejos en actividades secuenciales.



- Uso del dibujo y herramientas digitales para expresar aprendizajes.



- Participación en actividades donde pudiera apoyar a sus compañeros desde sus fortalezas.

4.4. Desarrollo socioemocional y autorregulación

Se implementaron acciones orientadas al fortalecimiento de las habilidades socioemocionales promoviendo el reconocimiento y manejo de emociones, la resolución pacífica de conflictos y el desarrollo de habilidades sociales.

Cuando se presentaban episodios de desrregulacion emocional, se brindaba acompañamiento individual, pausas reguladoras y espacios seguros que permitieran recuperar la calma antes de reincorporarse a las actividades académicas. Además, el refuerzo positivo se utilizó de manera sistemática para reconocer avances, esfuerzos y logros, fortaleciendo la autoestima y la motivación.

Acciones directas implementadas:

1



Espacios de calma durante momentos de sobrecarga emocional

2



Conversaciones individuales para analizar situaciones sociales

3



Reconocimiento verbal y seguimiento de los logros alcanzados

4



Actividades grupales para promover el respeto por la diversidad

4.5. Aprendizaje cooperativo e inclusión en el aula

Se promovió la participación activa de la estudiante en actividades colaborativas junto a sus compañeros, procurando que asumiera un rol significativo dentro del grupo y fortaleciendo sus oportunidades de interacción social.

El trabajo cooperativo se acompañó de acciones de sensibilización con el grupo para favorecer el respeto a la diversidad, la empatía y la construcción de un clima de aula inclusivo.

Acciones directas implementadas:

1. Integración en equipos de trabajo con roles definidos.
2. Compañeros de apoyo durante determinadas actividades.
3. Dinámicas grupales sobre convivencia e inclusión.
4. Participación en proyectos colaborativos respetando sus ritmos de aprendizaje.
5. Intervenciones grupales orientadas a promover la convivencia, el respeto a la diversidad y la inclusión dentro del aula.

4.6. Acompañamiento interdisciplinario y seguimiento continuo

La intervención se sostuvo mediante un trabajo coordinado entre orientación, docentes, familia y especialistas externos, realizando un seguimiento permanente de los avances y necesidades de la estudiante.

Se efectuaron reuniones periódicas para valorar el progreso, revisar registros conductuales, ajustar las estrategias del PEI y mantener coherencia entre las intervenciones realizadas en el hogar, la escuela y los espacios terapéuticos. Paralelamente, se fortalecieron las capacidades docentes mediante asesoría y acompañamiento en estrategias de atención a la diversidad.

Paralelamente, la experiencia impulsó acciones institucionales orientadas al fortalecimiento de una cultura inclusiva. Se promovieron espacios de sensibilización y reflexión con el personal docente sobre inclusión, neurodiversidad y atención a la diversidad; se brindó acompañamiento pedagógico para el diseño de adecuaciones curriculares y el manejo de estrategias inclusivas en el aula; y se favoreció el intercambio de experiencias exitosas entre docentes, fortaleciendo el trabajo colaborativo y la construcción de respuestas educativas compartidas.

Estas acciones contribuyeron a que la atención a la diversidad dejara de ser una responsabilidad exclusiva del área de orientación y se convirtiera en un compromiso institucional, promoviendo la eliminación de barreras para el aprendizaje y la participación

Acciones directas implementadas:

- Reuniones periódicas entre docentes y orientación.
- Entrevistas de seguimiento con la familia.
- Coordinación con especialistas externos para unificar estrategias.
- Registro semanal de avances y dificultades para la toma de decisiones (bitácoras, registros conductuales, actas de encuentro).
- Sensibilización y concientización del personal docente sobre inclusión, neurodiversidad y atención a la diversidad.
- Capacitación a docentes en estrategias metodológicas para atender estudiantes con necesidades específicas de apoyo educativo.

5. Resultados

La implementación del proceso de acompañamiento integral permitió generar cambios progresivos en la participación, el aprendizaje, la autonomía y el bienestar socioemocional de la estudiante, así como fortalecer las capacidades institucionales para brindar una respuesta educativa inclusiva.

5.1.Avances graduales en el acceso y la participación en los procesos de aprendizaje.

Uno de los principales resultados observados ha sido el progreso gradual de la estudiante en su participación dentro de las actividades académicas. Si bien los avances no se manifiestan de manera homogénea en todas las asignaturas y el proceso continúa en desarrollo, la implementación de adecuaciones curriculares, la anticipación de actividades y el uso de apoyos visuales han favorecido una incorporación más frecuente a las dinámicas de clase.

Esto le ha permitido participar con mayor seguridad en determinados espacios de aprendizaje, completar un mayor número de actividades y evidenciar sus aprendizajes mediante diferentes formas de expresión, de acuerdo con sus posibilidades.



5.2.Fortalecimiento progresivo en la autonomía para el aprendizaje

Durante el proceso de implementación se observaron avances progresivos en la autonomía de la estudiante para desenvolverse dentro del contexto escolar. Si bien continúa requiriendo apoyos en determinadas situaciones, especialmente ante tareas nuevas o de mayor complejidad, las estrategias implementadas han favorecido un incremento gradual en su capacidad para organizarse, seguir rutinas y afrontar las actividades con mayor independencia.

Entre los avances identificados destacan:

- Mayor organización de sus materiales escolares y seguimiento de las rutinas establecidas, como el horario de clases y las normas de convivencia.
- Mayor capacidad para seguir instrucciones utilizando apoyos visuales, agendas de trabajo y secuencias de actividades.
- Incremento en la finalización de tareas dentro de los tiempos establecidos en sus adecuaciones curriculares.
- Mayor disposición para solicitar ayuda de forma pertinente cuando identifica dificultades o requiere apoyo.

Estos avances reflejan un fortalecimiento gradual de las habilidades de organización, autorregulación del aprendizaje y autonomía funcional, constituyendo una base importante para continuar promoviendo su participación y desarrollo integral dentro del contexto escolar.

5.3. Avances en la regulación emocional y las habilidades sociales

Durante el proceso de acompañamiento se observaron avances graduales en el reconocimiento y manejo de las emociones, así como en algunas habilidades de interacción social. Aunque estas áreas continúan representando uno de los principales retos para la estudiante y requieren un acompañamiento constante, las estrategias implementadas han favorecido el desarrollo de recursos que fortalecen su participación y convivencia dentro del contexto escolar.

Entre los avances identificados destacan:

- Mayor capacidad para identificar y expresar emociones básicas, como el enojo y la tristeza, utilizando el diálogo y otros recursos de apoyo para comunicar cómo se siente.
- Reconocimiento de los adultos de referencia dentro del centro educativo, recurriendo a ellos cuando necesita orientación, contención o apoyo.
- Mayor capacidad para reconocer y describir situaciones o experiencias vividas en el entorno escolar, favoreciendo la reflexión sobre lo ocurrido.
- Establecimiento de vínculos positivos con algunos compañeros de clase, especialmente con quienes comparte intereses o se siente más segura.
- Mayor disposición para iniciar o mantener conversaciones en contextos estructurados, responder a comentarios o mostrar interés por lo que otros le comparten.

A pesar de estos avances, aún persisten desafíos significativos relacionados con la interacción social espontánea, la ampliación de su círculo de relaciones y la comunicación en diferentes contextos. Si bien el desarrollo de las habilidades sociales continúa siendo un proceso en construcción, se evidencian avances relacionados con la creación de vínculos, la comunicación con algunos compañeros y la participación en intercambios sociales.

La estudiante aún requiere apoyos para generalizar estas habilidades en distintos escenarios escolares y fortalecer su seguridad en las dinámicas grupales. Las estrategias implementadas han permitido generar experiencias positivas que favorecen este proceso.

5.4.Fortalecimiento de la convivencia e inclusión

La práctica también generó cambios en la dinámica del grupo y en la respuesta educativa del centro.

- Mayor aceptación y comprensión de la diversidad por parte de los compañeros.
- Desarrollo de actitudes de empatía, respeto y colaboración durante las actividades grupales.
- Incremento de oportunidades para que la estudiante asumiera un rol activo dentro de los equipos de trabajo.
- Reducción de barreras actitudinales mediante procesos de sensibilización realizados con el grupo de clase.



Como resultado, se fortaleció un clima de aula más inclusivo, participativo y respetuoso de las diferencias individuales.

5.5. Fortalecimiento del trabajo colaborativo entre los actores educativos

La coordinación permanente entre orientación, docentes, familia y especialistas permitió construir una respuesta educativa coherente y articulada.

Como resultado de este trabajo conjunto se logró:

- Implementar adecuaciones curriculares de manera sistemática en las diferentes asignaturas.
- Dar seguimiento continuo a los avances mediante reuniones periódicas y registros de observación.
- Ajustar oportunamente las estrategias de intervención según las necesidades emergentes.
- Mantener coherencia entre los apoyos brindados en la escuela, el hogar y los procesos terapéuticos.

Este trabajo interdisciplinario fortaleció la toma de decisiones basada en evidencias y favoreció la continuidad de los apoyos educativos.

5.6. Fortalecimiento de las capacidades institucionales para la atención a la diversidad

La experiencia trascendió el acompañamiento individual de la estudiante y contribuyó al fortalecimiento de una cultura institucional inclusiva.

Como resultado se logró:

- Sensibilizar al personal docente sobre la importancia de la educación inclusiva y la neurodiversidad.
- Incrementar el uso de estrategias metodologícas inclusivas dentro del aula.
- Favorecer el intercambio de experiencias y buenas prácticas entre docentes.
- Consolidar el trabajo colaborativo entre orientación y profesorado para la identificación de barreras y la implementación de ajustes razonables.
- Promover una visión compartida de la inclusión como responsabilidad de toda la comunidad educativa.

En consecuencia, la atención a la diversidad comenzó a consolidarse como un compromiso institucional y no únicamente como una intervención dirigida a un caso específico.

6. Aprendizajes y recomendaciones

La implementación de esta buena práctica permitió reafirmar que la atención a la diversidad requiere una mirada integral, flexible y centrada en la persona, reconociendo tanto las necesidades de apoyo como las fortalezas, intereses y formas particulares de aprender de cada estudiante.

La experiencia evidenció que la inclusión educativa se favorece mediante una planificación flexible, adecuaciones curriculares, apoyos visuales, anticipación de actividades y estrategias diversificadas que permitan disminuir barreras para el aprendizaje y la participación, promoviendo progresivamente mayores niveles de autonomía y bienestar.

Asimismo, se fortaleció la comprensión de que el desarrollo socioemocional es un componente esencial del proceso educativo, ya que la confianza, la seguridad y los vínculos positivos favorecen la disposición para aprender y participar.

De igual manera, se confirmó que la inclusión es una responsabilidad compartida, donde la coordinación entre docentes, orientación, familia y especialistas permite construir respuestas educativas más coherentes, sostenibles y ajustadas a las características de cada estudiante.

Una de las mejoras identificadas para futuras implementaciones es la necesidad de contar desde el inicio con una ruta de seguimiento más estructurada, que permita reconocer las necesidades del estudiante, establecer metas alcanzables y valorar progresivamente los avances en su desarrollo integral.

También sería necesario continuar promoviendo la formación docente en neurodiversidad, atención a la diversidad y estrategias inclusivas, así como fortalecer la participación de las familias mediante espacios de comunicación, orientación y construcción conjunta de estrategias, favoreciendo una alianza entre escuela y hogar basada en la corresponsabilidad y el reconocimiento de las fortalezas de cada estudiante.

El principal aprendizaje que deja esta experiencia es

"La inclusión educativa se construye cuando la escuela es capaz de mirar a cada estudiante desde sus posibilidades y no únicamente desde sus necesidades de apoyo. Acompañar, comprender y ajustar las prácticas permite transformar las barreras en oportunidades de aprendizaje, participación y desarrollo integral".

La experiencia confirmó que los avances significativos no siempre ocurren de manera inmediata; muchas veces se construyen mediante pequeños progresos sostenidos, relaciones de confianza y un trabajo colaborativo entre todos los miembros de la comunidad educativa.

“El tiempo urge y apremian las circunstancias”

San Enrique de Ossó

Inspiración, Sentido y Esperanza